

Las Clases Medias

Año II. Núm. 15 - mayo 1934

Apartado 1213 - Madrid

15 céntimos

ANTE EL GRAVE MOMENTO ACTUAL

La única solución a los problemas político-sociales está en las posibilidades del Movimiento Nacional de Clases Medias

En plena locura

Estamos viviendo una hora de demencia. Están rotos todos los frenos, y la confusión alcanza caracteres máximos. Se han desatado los mas disparatados egoísmos y los intereses legítimos son olvidados para poner en su lugar extravagancias de secta y cerrazón de dogmas.

La política española parece una cosa de manicomio. Hay hombres de excepción que escapan a la vorágine, pero en general no es así.

Quienes en otras circunstancias serian pacíficos ciudadanos sin transcendencia ninguna, se han «destapado» como conductores de masas y como aspirantes a regentes del Estado. Muchedumbres desorientadas siguen las mas estrambóticas banderas, contribuyendo inconscientemente a hundir al país en el desastre.

Examen de la situación

Solo se ve un algo claro entre tanta obscuridad. El ansia de precipitar a la Nación a una Dictadura. Dictadura proletaria quieren los extremistas de la izquierda. Dictadura de poderosos los de la derecha. Seria curiosa una estadística de los elementos que propugnan por la Dictadura en términos que asombran que puedan ser admitidos por ciudadanos libres. De un lado: Faismo, comunismo ortodoxo, bloquismo comunista catalán, partido sindicalista de los treinta, socialismo, etc. Del otro, populismo católico y autoritario, los jefes no se equivocan! albiñanismo, jonsismo, rahizpanismo, sindicalismo autónomo... En otro campo mas, valorismo, agrarismo... ¡Basta!

Lo que puede ocurrir

Lo mas malo. Una guerra civil o una tiranía. Tiranía del extremismo sectario o tiranía reaccionaria de los representantes de los plutócratas.

¿Y que hemos de admitir? ¡Ni lo uno, ni lo otro! Inadmisibile que el timon del Estado caiga en manos de quienes propugnan un regimen brutal de ahogo de la individualidad y de la ciudadanía, y de sumisión incondicionada a jerarquias y jefes que ya de antemano se nos quieren aperecer infalibles. Inadmisibile tambien que el Poder social vaya a manos de unos cuantos sedicentes representantes de las masas proletarias para imponer el despotismo obrero, no menos odioso que los demas despotismos, y que ataca en sus fundamentos esenciales el conglomerado social, compuesto de naturaleza por actividades diversas.

Pero si es inadmisibile la Dictadura de clase mas inadmisibile es aún el propósito de esos grupitos que hablan de imponer por la fuerza su ideario y regir al Estado en nombre de él. ¡Estaba reservado al siglo XX el triste honor de que se pudiese considerar legalmente admisible la franca asociación contra la libertad del hombre, y con el fin confesado de establecer el despotismo de una secta!

De otra parte en las circunstancias actuales el sufragio inorgánico; el regimen parlamentario y el libre juego de los partidos no bastán para seguir siendo la base de la constitución estatal de un pueblo.

Solución al problema

No vemos mas que una: la organización de la clase media.

La experiencia de la dominación de los poderosos ha dado en la Historia bastantes lecciones para que no pensemos en repetirla.

La experiencia de la dictadura proletaria (Rusia) da a su vez una lección harto elocuente.

Pero la clase media, nunca ha pensado en tomar el Poder ORGANIZADA COMO

CLASE. Y sin embargo, la Clase Media es el fundamento del Estado Moderno.

Nosotros queremos que la clase media se una y se organice. ¿Para qué? A) Para defender su derecho como tal clase en toda ocasión, y desde ahora. B) Para *Lanzarse a la conquista del poder* en el momento oportuno.

No hay otro camino contra la Dictadura sectaria de un grupo o partido; contra la Dictadura plutocrática o Gobierno reaccionario de la clase poderosa y contra dictaduras del proletariado, o tiranía obrera sobre los no proletarios, que el Gobierno de la clase media, que en el caso peor, seria una Dictadura inteligente, un Gobierno de los técnicos, y no de los locos, de los ignorantes o de los malvados.

Y sépase de una vez: a esto tiende el Movimiento Nacional de las Clases Medias.

Caminos equivocados

Con posterioridad al comienzo de nuestra labor, han surgido elementos que pretenden organizar a la clase media en un sentido erróneo.

La clase media como tal clase es una fuerza que existe en el orden de los hechos económicos y sociales al margen de los regimenes y de las ideas. La clase media al organizarse en un sentido totalitario, necesita excluir todo sectarismo político. La clase media no es republicana ni monárquica, ni izquierdista ni derechista.

Existe con Monarquía y con República, en un estado laico y en un Estado teócrata. Hay dos regimenes que si le son enemigos; el de la omnipotencia plutocrática y el de la omnipotencia proletaria. Pero salvando esto, la clase media no se puede declarar amiga ni enemiga de ningún regimen. Insistimos en ello. Una Entidad que agrupe hombres de la clase media bajo una bandera política podrá ser lo que sea,

Lea V. **estampas**

Un libro de Juan G. de Luaces
2 pts. en librerías

todo menos representación de la clase media en su sentido de totalidad.

Mucho menos admisible es la Entidad que se acoge a tutelas o jefaturas de políticos. La Clase media, al organizarse, ha de nombrar por sí misma sus Directores removiéndolos cuantas veces lo juzgue oportuno. Lo que no sea esto, equivale a declarar que la clase media carece de capacidad para regirse a sí misma, lo que no admitimos ni en hipótesis.

En fin: la clase media organizada no puede ponerse hoy, ni en frente de la clase poderosa, ni en frente de la clase obrera. Tan engañados están los que constituyen Sindicatos y agremiaciones de clases medias para llevarlos a las Federaciones obreristas, como los que quieren convertir a las asociaciones de clases medias en un banderín de enganche para reclutar voluntarios que substituyan a los obreros en sus huelgas. No: esto no se puede tolerar. El hombre de la clase media, no puede ni ser un número más de los rebaños sindicales, ni un pretoriano de la alta burguesía contra el obrero. No y mil veces no!

En cada caso y momento, la clase media habrá de estar, o independiente o con la clase cuyos intereses sean de momento comunes con los suyos. Ejemplo: en una Dictadura roja, la clase media tendría

quizá que unirse a la clase alto-burguesa contra un movimiento proletarista que quisiera hundirlas a las dos. En cambio: en un caso por ejemplo en que se elevasen las tarifas de transporte en una ciudad, la clase media había de estar con la clase obrera contra los plutócratas, puesto que el alza de autobuses valga por muestra perjudica igualmente a hombres de las dos clases, media y obrera.

Luego, la clase media no tiene por que vincularse a nadie, sino defender sus propios derechos, hoy desde la calle; mañana si es preciso desde el Poder.

Por todo lo expuesto...

...la única Entidad que representa auténticamente a nuestra clase es el Movimiento de las Clases Medias.

Porque no tiene jefes políticos. Porque quiere defender a las clases medias dentro y fuera de todos los regímenes. Porque aspira al Poder para gobernar sin ningún espíritu sectario, es decir, para gobernar en bien del ciudadano y no del partido o programa político. Y somos apolíticos. Porque queremos gobernar que es administrar y regir pero no politiquiar.

Y por hoy, nada más. El que tenga oídos, que oiga.

tes de que la batalla de la Ciencia le invalidase físicamente para la lucha de soldado de filas en que se curtió el que es hoy máximo dirigente de la cultura pública, podrá durar menos o más al frente de un Ministerio, que ni ambicionó obtener ni intentará retener. Y ello, porque la política tiene estos absurdos, que nos hacen ser apolíticos y aspirar a un régimen de gobiernos técnicos. Pero, durando poco o mucho, tres meses o tres años, del paso del profesor Villalobos por el Ministerio de Instrucción, quedará huella, y honda. Fuera muy de desear que en cambios futuros, tuviesen los venideros gobernantes, el acierto de hacer este Ministerio ajeno a las transformaciones políticas. Sabemos lo que nos decimos. Porque sin duda que D. Filiberto no tiene interés en orientar la cultura de la nación, mas la cultura de la nación necesitaría siempre a su cabeza orientadores como D. Filiberto.

Un estudiante de Salamanca.

Nuevas labores de cigarrillos

La Compañía Arrendataria de Tabacos, con la correspondiente autorización del Gobierno, ha acordado la confección de unas nuevas labores de cigarrillos denominados «Americanos» e «Ideales», estos últimos de dos clases, o sea con picadura en hebra y al cuadrado, y los primeros de tipo americano, como los fabricados en el extranjero, que se vienen vendiendo en comisión.

Estos nuevos cigarrillos confeccionados con clases selectas de tabaco se venderán a los siguientes precios:

Los «Americanos», a dos pesetas la cajetilla de veinte cigarrillos, y los «Ideales» a una peseta la cajetilla de dieciocho cigarrillos de picadura en hebra, y a 1 20 la de dieciocho cigarrillos de picadura al cuadrado.

Se han puesto ya a la venta en la expendeduría central (Carrera de San Jerónimo, núm. 19), y se venderán a la mayor brevedad en las demás expendedurías de Madrid y luego en provincias.

UN PROFESOR ILUSTRE EN EL PODER

Don Filiberto Villalobos, ministro

Acaso en los tres años de República no haya llegado al puesto de ministro nadie con más justo título que el profesor Villalobos. Compartimos la opinión de Castrovído, extrañado de que no se hubiese contado antes con este sabio doctor, aquí donde se han alumbrado a la vida ministerial tantas mediocridades nada áureas. La prueba del acierto en la designación está en la eficacia con que el Sr. Villalobos ha puesto mano en los problemas de su Ministerio apenas tomó posesión de él. Remitimos a nuestros lectores al número primero de este periódico, aparecido en Septiembre del año pasado, y en el que un muy notable notable catedrático exponía su opinión sobre la necesidad de «poner en marcha» el departamento de Instrucción Pública. Pues bien: D. Filiberto Villalobos ha «puesto en marcha» el Ministerio.

Porque, en verdad, alrededor de Instrucción Pública se han hecho muchas cosas, no todas eficaces. La buena voluntad no basta. Hacen falta, además, la especialización y el talento. Mejor, pues, que el profesor Villalobos, ninguno. La labor pedagógica de este gran técnico la cono-

cen bien, por feliz experiencia, en todas las regiones del Oeste castellano.

Don Miguel de Unamuno, que se parece a nosotros en que no se casa con nadie, y que tiene el espinazo bien reforzado contra la torsión, ha hecho el mejor elogio de este profesor insigne, al ir a felicitarle en su domicilio cuando le supo ministro. No sabemos que D. Miguel haya hecho tal con político alguno. Verdad es que D. Filiberto Villalobos no es un político profesional, porque en él la idea política es convicción arraigada y patriótica, no aprovechada para la maniobra pequeña ni para el fin bastardo.

Nuestros lectores saben lo poco amigos que somos de prodigar el incienso. Cuando elogiamos, hay en nosotros una sinceridad ferviente. La crítica nos cuadra mejor. Pero, en honor a la verdad, es como un descanso entre la censura merecida y recia que cada día mueve nuestra pluma, el hallar la ocasión de poder señalar con justa alabanza una figura eximia.

Este gran D. Filiberto, a quien conocimos y admiramos en los días de nuestra mocedad — un poco, ¡ay!, ya lejana —, an-

El Movimiento Nacional de Clases Medias agrupa en su seno representaciones de todos los sectores de nuestra clase.

El Movimiento Nacional de Clases Medias es apolítico y no admite jefaturas.

El Movimiento Nacional de Clases Medias no cobra nada a sus adheridos. Le basta el apoyo de su adhesión.

Las adhesiones deben dirigirse al Apartado 12113. — Madrid.

Sobre la clase media

Esto de la clase media tiene la virtud de revolver muchas cosas y de despertar muchas suspicacias. Recordamos que cuando el Movimiento de Clases Medias inició en Noviembre pasado su propaganda con carteles murales en la calles de Madrid las iras socialistas se desataron en forma tan violenta que era raro que nuestros carteles sobreviviesen más de veinticuatro horas a la furia torpe de los que, no hallando razones con que rebatirnos, apelaban al procedimiento violento que es común a todos los despechados. Es claro que tuvimos la satisfacción de ver cómo, mientras el socialismo con sus brutalidades fracasaba en las elecciones, nosotros, que sólo buscábamos la oportunidad de una propaganda, la hacíamos cumplida, consiguiendo despertar de su modorra a los miles de ciudadanos de nuestra clase que no reaccionaron hasta que nuestra propaganda se inició.

Porque la clase media, ¿qué es? Nada más ni nada menos que esto: el aglutinante de la moderna sociedad, y por ende, su parte mejor, y estamos por decir que más numerosa. No puede uno menos de escuchar sin asombro a quienes ponen en tela de juicio la existencia de la clase media. ¿Dónde está, cuál es, cómo se produce la clase media? Nos recuerdan aquella poco hábil y famosa salida del Sr. Azaña: ¿Dónde está la opinión, qué es la opinión? Y la opinión le contestó arrojándole del Poder.

En un periódico—creemos que ya fenecido—que salió parodiando nuestro título y, al parecer, para competir con nosotros, y en su segunda plana, leímos esta afirmación extraordinaria: «la clase media no existe». Claro que al leer esto en una revista que afirmaba defender a la clase media, desistimos de continuar su lectura. Es como si un sacerdote, levantándose en el púlpito, dijera: «Hermanos: he venido a hablaros de las verdades de Dios. Comienzo por deciros que Dios no existe...»

Naturalmente, no tiene importancia que los hombres insignificantes digan estas cosas. Porque, entre tanto, cerebros como Caillaux se consagran a la defensa de los derechos de nuestra clase, y figuras como Kerensky hablan—después que nosotros—de una «Internacional de Clases Medias».

Hay también que quitar una idea de las cabezas: la idea de que sólo pertenecen a la clase media los empleados y los profesionales. El comerciante o industrial modesto, el mediano y pequeño propietario y el patrono agricultor pertenecen a la clase media. Incluso, sus intereses, profesionalmente distintos, se enlazan en una serie de puntos comunes: el impuesto que les ahoga, las exigencias sindicales que

les perturban, los grandes «trusts» que se forman para explotarlos, etc.

De modo que la clase media, no sólo es numerosísima y básica en la sociedad,

sino que está perfectamente definida como un sector concreto de la organización económica, que tiene intereses que defender y derechos que recabar.

Compañía Hispano-Americana de Electricidad, S. A.

Se convoca a los señores accionistas a la Junta general ordinaria que se celebrará el día 30 de Mayo de 1934, en el domicilio social de la Compañía, Avenida Conde de Peñalver, 8 y 10, Madrid, a las doce de la mañana, para deliberar y resolver acerca de los asuntos indicados en el artículo 18 de los estatutos de la Compañía.

A los efectos del artículo 12 de las propios estatutos, quedan designados los siguientes Bancos, en los cuales los señores accionistas deberán depositar sus acciones con una anticipación mínima de siete días, contra entrega de una tarjeta de asistencia extendida a su nombre:

En Madrid: Banco Español de Crédito.—Banco Urquijo.—Banco de Vizcaya.

En Barcelona: S. A. Arnús-Garí.

En Bilbao: Banco de Vizcaya.

En Bruselas: Banque de Bruxelles.—Cassei & Cie.

En Amberes: Banque de Bruxelles, Sté Anme.—Siège d'Anvers.

En Luxemburgo, Banque Internationale á Luxembourg.

En Berlín y otras plazas alemanas, Deutsche Bank und Disconto Gesellschaft.

En Frankfurt s/M., Deutsche Bank und Disconto Gesellschaft.—Filiale Frankfurt.

En Zurich y otras plazas Suizas, Crédit Suisse.

En Amsterdam, Mendelssohn & C.º Amsterdam.—Nederlandsche Handel Maatschappij N. V.—Handel Maatschappij H. Albert de Bary & C.º N. V.

En Londres, Midland Bank Limited.—Barclays Bank Limited, J. Henry Schroeder & C.º—Baring Brothers & C.º

En New-York, Guaranty Trust Company.

Madrid, 4 de Mayo de 1934.—El Secretario del Consejo de Administración, Miguel Vidal Guardiola.—V.º B.º—El Presidente, F. de A. Cambó.

SOCIEDAD MADRILEÑA de Tranvías

Pago de cupones

Esta Sociedad ha tomado el acuerdo de distribuir a las acciones de la misma un dividendo de 17,50 pesetas por título, a cuenta de los beneficios del décimo-cuarto ejercicio social.

El pago se efectuará a partir del 16 del corriente mes de Mayo, y previa deducción de los impuestos correspondientes, en los Bancos Urquijo, de Madrid; Bilbao, de Madrid; Español de Crédito, de Madrid, y Banco Urquijo Catalán, de Barcelona, contra entrega del cupón número 27 de las acciones.

Madrid, 2 de Mayo de 1934.

El Director general,
CAYETANO AGUADO

Banco Popular de los Previsores del Porvenir

Se pone en conocimiento de los señores accionistas que a partir del próximo día

16 se efectuará el pago de un dividendo del 4.60 por 100, a las acciones de nuestro Banco, contra cupón núm. 14, que, unido al 2 por 100 que se distribuyó a cuenta, representa el 3,60 por 100 al capital desembolsado, según normas del Consejo Superior Bancario.

El pago se efectuará en las cajas de la Central del Banco, en las de las Agencias y en las representaciones locales.

Madrid, 8 de Mayo de 1934.—El Director general, Domingo Sastre.

COMPANÍA Arrendataria de Tabacos

En el número de la «Gaceta de Madrid» correspondiente al 12 del actual se ha anunciado un concurso referente al suministro de ocho millones de kilogramos de tabaco en rama de las islas Filipinas a la Compañía Arrendataria de Tabacos.

El Instituto del cáncer y la política

Y la digna respuesta de un in-igne profesional

El doctor Jimenez Diaz ha dado la siguiente nota:

Me hallo sorprendido por una carta del Sr. Noguera que hoy hace publica el «A. B. C.» en la que se permite hacer alusiones insidiosas a mi persona. Para ayudar al juicio de los que no lo tengan formado todavía doy a la publicidad estas líneas como determinación excepcional, pues ni estoy decidido a sostener diálogos que no me interesan ni a facilitar la desviación por un cauce colateral del turbio asunto de las oposiciones de referencia. Sobre el problema de estas oposiciones en si no quiero expresarme, lo cual no quiere decir que no tenga mi juicio sobre ellas, sino que no me atañen directamente.

La afirmación que es a mi referente es la de que he cobrado un sueldo sin aparecer por el Instituto del Cáncer. Cuando quedó vacante la plaza y el Tribunal acordó que ningún opositor se hallaba formado para desempeñarla, estimó que debía pasar tiempo antes de que se hiciera nueva convocatoria. El entonces director de Sanidad, doctor Pascua, me propuso que me hiciera cargo interinamente de esa sección para organizarla (pues no existía) y facilitar allí la formación de gente que en el futuro pudiera ocupar dicho cargo.

Yo hice entonces constar que sólo temporalmente me podía hacer cargo de aquello, pues mi tiempo está todo empleado por mis trabajos en la Facultad de Medicina, con el estudio y con mis atenciones profesionales. En estas condiciones acepté, quise aceptar, sin sueldo, y se me dijo que no era posible. Hallé al Instituto sin sección de Medicina ni posibilidad de habilitarla de momento, pero con la promesa en puertas de que tendríamos dentro de tres meses (con ocasión del pasado Congreso del Cáncer) un nuevo Instituto. Con el director del mismo, el doctor Del Rio Hortega, y con algunos de los otros jefes de sección, redactamos los planos, hicimos el estudio en todos sus detalles del nuevo Instituto, trazamos su organización, las orientaciones que había de tomar para que fuera tal instituto; se hicieron en varios días, abandonando por mi parte toda otra ocupación, los detalles de ficheros, historias, etc., todo con la promesa de que en octubre estaría el nuevo Instituto en marcha. Por las razones que no son del caso y que no nos pertenecen, se retrasó la construcción del edificio; pensándose entonces que estaría en diciembre; en todo ese tiempo yo no fui al Instituto, porque no había sección donde

trabajar, y por que esperábamos de mes a mes el Instituto nuevo; pero llegado diciembre, y como hasta la inauguración del nuevo edificio yo no tenía allí nada que hacer, renuncié al sueldo, que he dejado de percibir.

Por lo demás, debo hacer saber a los que les interese que he acudido al Instituto siempre que por necesidad del servicio, por junta, para deliberaciones, etc., me han avisado; que en mi clínica de la Facultad recibíamos para su completo estudio todos los enfermos con neoplasias internas del Instituto del Cáncer; que algún trabajo que está haciéndose actualmente, bajo el título del Instituto del Cáncer, se ha hecho en mi clínica con gastos pagados por ella. Esto es lo que podía hacer y esto es lo que he hecho. Pero además interesa saber otra cosa: que habiendo yo tomado—cándidamente—al pie de la letra el encargo que se me confirió, reuní a unos cuantos de mis mejores discípulos, les hablé de la transcendencia que tenía el problema del cáncer, de la necesidad de que nosotros trabajáramos en el esclarecimiento de estos problemas, y animé a varios de ellos para que unos pensionados por el Estado y otros de su peculio personal se fueran al extranjero a estudiar las técnicas que íbamos a necesitar, y en Zurich, Freiburg y en Norteamérica están preparándose sendos estudiosos que habrían de ser base de la futura organización, obteniendo o no plazas pagadas por el Estado, porque los jóvenes españoles están ya muy habituados a trabajar sin cobrar nada, prescindiendo de su tragedia económica diaria, vista por todos con indiferencia; y yo estoy también muy habituado—si no fuera por esta coyuntura no lo diría—a pagar de mi bolsillo particular a jóvenes que no tienen medios y que no quiero ver perderse para la ciencia.

Por esto y por tener yo pensionada de mi peculio particular a mi clínica con una cantidad anual de 50.000 a 52.000 pesetas (en el último año), única posibilidad

de hacer una modesta pero persistente labor científica, y por no cobrar yo mi sueldo de catedrático, que entrego mensualmente a beneficio del Hospital Clínico, creo que estoy libre de suposiciones tendenciosas como las que este Sr. Noguera tendría singular placer en ver prosperar.

Si ha habido alguien de mi clínica entre el público que protestaba, no lo sé, aunque no me extrañaría, porque hay opositores que son de ella y porque tengo acostumbrados a mis colaboradores a saber vibrar frente a los que creen justo y a sentir un amor verdadero a nuestra ciencia patria, no un amor de labios afuera, sino de dentro, de todos los días, que se traduzca en una labor científica; afortunadamente, la juventud española (no me refiero a la masa, que no me interesa, sino a los estudiosos) está llena de un espíritu nuevo que deshará todo lo que sea atentado a la europeización de nuestra ciencia).

Por nuestra parte, no hacemos ningún comentario, limitándonos a señalar la razón que asiste, a través de su razonado escrito, al ilustre profesional, honor de la clase media, doctor Jiménez Díaz, contra quien se ha querido desplegar una torva maniobra política, cuyos fundamentos eran, por lo que esta nota descubre, totalmente gratuitos.

Sanatorio Quirúrgico Santa Alicia

Es, en su clase, uno de los primeros de Europa. Instalado en magnífico edificio «ad hoc», rodeado de un espléndido jardín. Tiene una sección exclusivamente dedicada a ginecología. Está situado en la esquina de la calle de Montesa y don Ramón de la Cruz, en el aristocrático barrio de Salamanca. Lo dirige el ilustre cirujano Dr. Vital Aza.

En el salón de actos del Banco de España se ha reunido el domingo último, a las diez y media de la mañana, la Junta general ordinaria de accionistas de la Compañía Arrendataria de Tabacos. Leída la Memoria correspondiente al ejercicio de 1933 y el Balance de situación y liquidaciones que la acompañan hicieron algunas observaciones los señores Gil de Reboleño, Boixareu, Soriano, Salvá y Victoria, contestándoles el Sr. Presidente, el Consejero Sr. Alvarez Guerra y el Director Gerente. La Memoria, Balance y liquidaciones fueron aprobados por aclamación, y la Junta reeligió en igual forma a los Consejeros salientes don Joaquín Ruiz Giménez, don José García Sánchez y don Juan Lladó y Sánchez Blanco. (Inserción duplicada, por error de la anterior.)

Asociación de Crédito Mercantil

Capital suscrito hasta 30 de Diciembre de 1933, 488.300 ptas.

OBJETO: Fomentar y desarrollar las transacciones mercantiles. — Efectuar préstamos. — Compra-venta de efectos de comercio.

OFICINAS. — Serrano, 1. — Teléfono 54971.

Tipografía los Teatros